



¡QUEREMOS EL PAN Y LAS ROSAS!

JAMES OPPENHEIM

Mientras vamos marchando, marchando a través del hermoso día
un millón de cocinas oscuras y miles de grises hilanderías
son tocados por un radiante sol que asoma repentinamente,
ya que el pueblo nos oye cantar: ¡Pan y rosas! ¡Pan y rosas!
Mientras vamos marchando, marchando, luchamos también por los hombres,
ya que ellos son hijos de mujeres y los protegemos maternalmente otra vez.
Nuestras vidas no serán explotadas desde el nacimiento hasta la muerte.
Los corazones padecen hambre, al igual que los cuerpos:
¡dennos pan, pero también dennos rosas!
Mientras vamos marchando, marchando, innumerables mujeres muertas
van gritando a través de nuestro canto su antiguo reclamo de pan.
Sus espíritus fatigados conocieron el pequeño arte y el amor y la belleza:
¡Sí, es por el pan que peleamos, pero también peleamos por rosas!
A medida que vamos marchando, marchando, traemos con nosotras días mejores.
El levantamiento de las mujeres significa el levantamiento de la humanidad.
Ya basta del agobio del trabajo y del holgazán: diez que trabajan para que uno repose.
¡Queremos compartir las glorias de la vida: pan y rosas, pan y rosas!
Nuestras vidas no serán explotadas desde el nacimiento hasta la muerte.
Los corazones padecen hambre, al igual que los cuerpos
¡pan y rosas, pan y rosas!